

LA CARTUJA DE LAS FUENTES: VIAJE AL RESCATE DE UN TESORO ARAGONÉS Y UNIVERSAL

Joaquim PISA CARILLA*

RESUMEN Después de adquirir la cartuja de las Fuentes en 2015, la Diputación Provincial de Huesca inició un plan de obras de rehabilitación del conjunto arquitectónico y de las pinturas de fray Manuel Bayeu que lo decoran. Los trabajos están siendo ejecutados en fases sucesivas por diversos equipos especializados que realizan labores en paralelo coordinadas por esa institución. El presente artículo refiere el estado de esas obras tal como se ha observado en una visita llevada a cabo en junio de 2023.

PALABRAS CLAVE Alto Aragón. Arquitectura. Arte. Cartuja. Cultura. Iglesia. Monasterio. Los Monegros. Patrimonio. Pinturas. Prioral. Rehabilitación. Restauración. Visitas.

ABSTRACT After acquiring the monastery of Las Fuentes in 2015, the Provincial Council of Huesca began a plan of rehabilitation works for the architectural complex and the paintings by Brother Manuel Bayeu that decorate it. The works are being executed in successive phases by various specialized teams that carry out work in parallel coordinated by that institution. This article refers to the status of these works as observed in a visit carried out in June 2023.

KEYWORDS Upper Aragon. Architecture. Art. Charterhouse. Culture. Church. Monastery. Los Monegros. Heritage. Paintings. Priory. Rehabilitation. Restoration. Visits.

* Escritor. joaquimpisa@gmail.com

A la memoria de Armando Borraz

Visitar la cartuja de las Fuentes y poder conocer de primera mano el desarrollo de las acciones que se están llevando a cabo allí ha resultado una experiencia personal sumamente enriquecedora, más allá de la información recibida sobre el impacto técnico, económico y cultural de las obras de recuperación.¹

Hacer la visita en compañía de José Miguel Pesqué, el hombre que coordina los distintos grupos que ejecutan los trabajos de rehabilitación y restauración de este singular grupo arquitectónico monumental, que mima y enseña con la pasión de quien está dedicando una larga etapa de su vida a una actividad que lo absorbe por completo, me ha dado una perspectiva en profundidad de lo que allí se está haciendo que, evidentemente, no podría haber adquirido por otros medios.²

PRIMERAS ACTUACIONES DE URGENCIA

La compra del conjunto arquitectónico de la cartuja de las Fuentes —también llamada *cartuja de Los Monegros* y *cartuja de Lanaja*— por la Diputación Provincial de Huesca (DPH) se formalizó en junio de 2015. Con esa operación, la DPH entró en posesión de los 58 340 metros cuadrados de la finca, de los cuales 15 400 corresponden al conjunto arquitectónico de la cartuja propiamente dicho.³ El importe abonado a los propietarios, los herederos de la familia Bastarás, fue de 261 945,52 euros.

Tras el acto oficial de la firma, el entonces presidente de la DPH, Antonio Cosculluela, explicó que para ese año 2015 la Diputación tenía prevista una partida de 200 000 euros destinados a acometer los trabajos más urgentes “para reparar la cubierta y frenar el deterioro” que dañaba las pinturas.

Se trataba, obviamente, de un presupuesto inicial, de choque, que permitió unas primeras actuaciones inaplazables ante el mal estado físico general que presentaba el

¹ Mi agradecimiento al Instituto de Estudios Altoaragoneses de la Diputación Provincial de Huesca, que hizo posible esta experiencia, y en especial a José Miguel Pesqué Lecina por la amabilidad y la paciencia que tuvo conmigo.

² Las fotografías que ilustran el artículo han sido realizadas por el autor.

³ El proceso histórico de la cartuja de las Fuentes puede seguirse con detalle en el capítulo que dedico al monasterio en mi libro *Mariano Bastarás, el rey de Los Monegros* (Pisa, 2022: 142-161).



Edificio de la portería, utilizado como centro de acogida de los visitantes.



Vista frontal del edificio principal del monasterio.

conjunto arquitectónico. La Diputación General de Aragón (DGA) había estimado en su día los costes globales de la restauración en 27 millones de euros, aunque posteriormente rebajó la cifra a 16,5 millones.

Un informe de APUDEPA, por su parte, fijó en 300 000 euros el coste de las obras de urgencia para salvar la cartuja de la ruina, y entre 1 y 1,5 millones de euros la inversión necesaria para la restauración en varias fases de las pinturas de fray Manuel Bayeu.

El proceso de rehabilitación general de la cartuja de las Fuentes comenzó en 2017 y se viene ejecutando en fases presupuestadas sucesivas. Hasta mediados de 2022 se habían invertido 3 millones de euros en las primeras intervenciones, y se calculan otros 3 millones más hasta 2025.

En el inicio de los trabajos se realizaron dos actuaciones cuya finalidad era evitar la ruina inminente del conjunto monumental: la consolidación de la torre campanario y la sustitución de las cubiertas del edificio principal. El chapitel de la torre había sido dañado accidentalmente durante la Guerra Civil, cuando un avión de la



Vista lateral del monasterio, con los arcos tapiados del segundo claustro y los andamios de las obras de consolidación de la pared.



Muro de cierre perimetral, en el que pueden apreciarse estratificados los diferentes tapias que lo componen.

Legión Cóndor nazi chocó con él durante una maniobra de aterrizaje efectuada en el cercano aeródromo de Sariñena. En cuanto a las cubiertas, su deterioro propiciaba las filtraciones de aguas y el derrumbe de techos, lo que afectaba a los interiores del monasterio y especialmente a las pinturas. También se intervino en una galería del atrio que se hallaba en muy mal estado.

TRAS LA PANDEMIA, UN NUEVO IMPULSO A LA REHABILITACIÓN

Superado el parón obligado por la reciente pandemia, las obras retomaron el ritmo con diversos trabajos llevados a cabo en el recinto monástico. Ya en 2022 se acometió la restauración de las pinturas murales de la nave, por un importe cercano a los 600 000 euros. Ese mismo año se ejecutó la rehabilitación del edificio de la portería, cuya función en adelante sería servir como centro de recepción de visitantes, con un coste de casi 500 000 euros. En la recuperación del edificio se ha respetado en lo posible la estructura original, manteniendo los forjados y la fachada, y la idea inicial de los espacios.



Vista lateral del convento, con los restos de las celdas de los monjes adosados al muro.



Corredor pendiente de rehabilitación.

En el período 2022-2023 se ha acometido la restauración del claustro y distintos espacios interiores (600 000 euros); para el 2023-2024 se plantea la sustitución de la cubierta del edificio llamado *de obediencias* (600 000 euros), y para el 2024-2025 el muro este del monasterio (300 000 euros).

En 2023 se han desarrollado varias actuaciones simultáneas⁴ que afectan al suministro eléctrico, al acondicionamiento interior del edificio de obediencias (la antigua residencia de los criados y el personal de servicio) y a la restauración de parte del muro que rodea el recinto, muy deteriorado en algunos tramos. La previsión es finalizar esas obras dentro del año con un coste aproximado de 250 000 euros, de los cuales unos 175 000 corresponden a la restauración de la muralla. Antes de finalizar 2023, además, estarán concluidas las obras de abastecimiento de agua potable, que suman un importe de 103 000 euros, la restauración de las pinturas del crucero y la cabecera de la iglesia, estas últimas con un coste de 155 500 euros, y el equipamiento del centro de acogida de visitantes, situado en el edificio de la portería, con una inversión de 40 000 euros.

En conjunto, a lo largo de 2023 la Diputación Provincial ha adjudicado un total de 1 029 759,85 euros para continuar con la recuperación del monasterio. Parte del presupuesto y de las obras que se ejecutarán con él tendrán carácter plurianual, y para 2024 ya hay prevista una inversión adicional de 486 885,62 euros más.

Las actuaciones plurianuales que han comenzado en 2023 están destinadas a la restauración del claustro y los patios interiores y a la rehabilitación de la cubierta del edificio de obediencias, y deberían estar finalizadas en la primavera de 2024.

Para 2024, en fin, se prevé una inversión de 1 200 000 euros en trabajos de recuperación, rehabilitación y limpieza que se realizarán básicamente en la cúpula y en las cubiertas.

Es de destacar la reanudación durante los fines de semana de las visitas guiadas, que tras el cierre obligado por la pandemia han vuelto a realizarse con éxito creciente, prueba del interés despertado por la posibilidad de conocer de cerca las actuaciones que se están llevando a cabo y los resultados que ofrecen.

En este orden de cosas, será de gran importancia la próxima puesta en marcha del centro de visitantes en el edificio de la portería una vez finalizados su rehabilitación

⁴ Nota del Gabinete de Comunicación de la Diputación Provincial de Huesca. Sariñena, 1 de abril de 2023.



Vista interior del ábside de la iglesia.

y su equipamiento, pues permitirá una recepción y una ordenación del flujo de visitantes asimilable a las existentes en cualquier instalación museística o patrimonial con acceso público consolidado.

EN LA CARTUJA DE LAS FUENTES, 15 DE JUNIO DE 2023: APUNTES DE LA VISITA

Llego a la cartuja, viniendo de Lanaja, a media mañana. El día está despejado, y el cielo monegrino brilla, luminoso, cubriendo el horizonte como una cúpula de azul intenso y sin nubes. Hace calor, aunque no excesivo.

Entre los campos desiertos el edificio conventual se yergue como una mole de piedra vieja, aislada y sola, firme en la paramera que lo rodea. En el aparcamiento improvisado encuentro a José Miguel Pesqué, que ya me está esperando. Nos saludamos y caminamos enseguida a través de la gran explanada rectangular, en uno de cuyos lados se alza el monasterio; frente a él, los edificios auxiliares identificados como *portería* y *obediencias*.

Cruzamos la explanada hasta la parte del muro —una verdadera muralla, en realidad— que circunda los edificios y que se halla en restauración dado su mal estado general, que a lo largo del tiempo ha provocado derrumbes en algunos tramos de la construcción, posibilitando el acceso desde el exterior a través de los boquetes. La función primordial del muro era, obviamente, impedir la entrada no autorizada a las dependencias del monasterio, pero, además, y según me explica Pesqué, el aislamiento que creaba la pared y que ahora se recupera cumplía una función climatizadora, esencial en una zona con las temperaturas extremas que caracterizan Los Monegros, con veranos muy cálidos e inviernos muy fríos.

Es fácil distinguir a simple vista en el muro los diferentes tipos de tapial utilizados, correspondientes a las distintas épocas en que se realizaron intervenciones de elevación o rehabilitación. Pesqué me explica que los estudios realizados en el plan director de restauración han identificado hasta seis tipos de tapial usados en su momento en el muro y que la restauración se está llevando a cabo con el mayor respeto posible a esos materiales.

Cerca de una sección del muro mi guía me señala los restos de un molino. Una vieja muela de piedra descansa en el suelo junto a la pared.

En un lateral del cuerpo principal del edificio monástico se aprecian vestigios de las primitivas celdas de los monjes, destruidas hace tiempo, así como los arcos tapiados correspondientes al segundo claustro. Un poco más adelante se observa la consolidación de parte de una pared lateral del convento cartujo junto a la cual se ha levantado todo un sistema de andamios para facilitar el trabajo de los obreros.

Entramos al recinto del monasterio propiamente dicho.

Tras pasado el atrio, sobre la puerta principal que da acceso a la iglesia recibe al visitante un gran medallón de piedra rosada con la imagen de la Virgen del Pilar. Dentro, en la iglesia, y según me explica Pesqué, diversos cambios sufridos en las últimas décadas han modificado el aspecto y la disposición originales.

En la actualidad toda la nave de la iglesia es una única pieza, pero antaño no era así. La iglesia estaba en origen dividida en dos partes separadas, de modo que junto a la entrada quedaba el coro de los hermanos, los frailes de segunda categoría, mientras que en la parte más cercana al altar se situaba el de los frailes sacerdotes, los de mayor jerarquía. El coro de los hermanos desapareció en 1946, después de que ese espacio fuera usado como almacén de grano en los años precedentes.

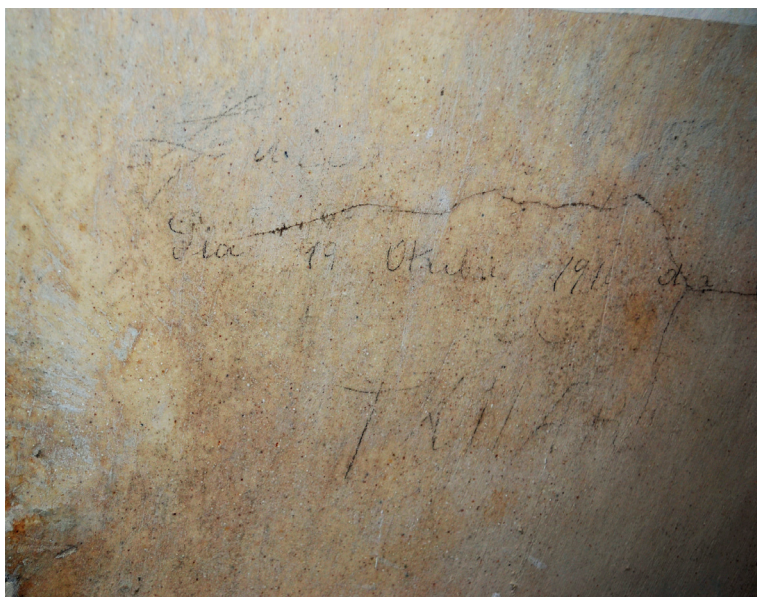
En las paredes se aprecian algunos de los cientos de grafitis inscritos a lo largo de tres siglos, testimonio del paso por el edificio de personas de toda condición, desde campesinos anónimos hasta soldados de las guerras napoleónicas o de la Guerra Civil. Pesqué me comenta que lleva recogidos y anotados en libretas centenares de ellos para analizarlos y estudiarlos, y que en las obras de restauración se procura respetarlos al máximo dado su valor documental.

Entramos brevemente en la sacristía, en la que se han cambiado las cubiertas, tan dañadas antes de las obras que durante años el agua entraba desde el techo sin dificultad.

En el claustillo cercano se aprecian pinturas murales ya recuperadas y otras que están siendo sometidas a trabajos de restauración. En varios lugares hay útiles de pintura agrupados que muestran que aquí se sigue trabajando en una labor minuciosa y necesariamente lenta. En el techo de este corredor, sin embargo, algunas cúpulas muestran restos de pinturas policromas reducidas a fragmentos muy menudos, pinturas que seguramente son ya irrecuperables por causa de las filtraciones y las humedades.



Medallón de piedra con la imagen de la Virgen del Pilar inscrito en el tímpano sobre la puerta principal de la iglesia del monasterio.



*Grafiti realizado en una pared interior de la iglesia.
La inscripción superior dice: "Pia 19 Octubre 1910 día". Debajo se lee "Pilar".*

Faltan asimismo varias escenas de la vida de san Bruno, parte de la obra pictórica de fray Manuel Bayeu, representadas en algunos lienzos de pared echados a perder por el abandono de tantos años, y sigue pendiente la restauración del pavimento, muy deteriorado en algunos tramos y también en las capillas y las zonas adyacentes.

Para los próximos meses están previstas la limpieza y la recuperación de los patios interiores, singularmente del que tenía por objeto la recogida de aguas desde las cubiertas del edificio a fin de dar aprovechamiento a un recurso siempre escaso en Los Monegros como ha sido y es el agua. Este patio, hoy cubierto de maleza, constituía en su día un perfecto distribuidor de las aguas, que podían recuperarse en el pozo instalado en uno de sus ángulos y también en la cisterna interior situada al lado de las viejas cocinas del convento, cerca del patio. Junto a la cisterna se conserva un lavadero de piedra tallado en una sola pieza.

Subimos luego a la torre atravesando dependencias que, al parecer, se usaron como prisión durante la Guerra Civil, a tenor de algunos grafitis dejados por milicianos y por otras personas arrestadas en su momento. Desde alguna ventana se contempla



Pozo situado en el patio de recogida de aguas.

la explanada que se abre ante la fachada del monasterio, y más allá los campos que lo circundan.

La última etapa del recorrido nos lleva a la casa del prior, dependencia que en su día la familia Bastarás se reservó como residencia para el verano y para otras estancias temporales en el antiguo monasterio tras haber sido adquirido este por Mariano Bastarás al Banco Hipotecario en 1896. Antes de eso, en los tiempos conventuales de la cartuja, la casa prioral debió de ser un edificio dotado de prestancia y cierto lujo interior en cuanto residencia permanente del responsable de un centro económico y espiritual tan importante como fue la cartuja de las Fuentes. La casa del priorato tenía, entre otras dependencias, una capilla privada para uso del prior y un patio que debía de incluir un pequeño huerto, como las celdas de los otros monjes residentes.

Sucede, sin embargo, que la intervención de la familia Bastarás alteró la casa del prior de manera, al parecer, irreversible en su mayor parte. La capilla privada fue transformada en cocina, y aún hoy se aprecia como la zona del altar se modificó para utilizarla como fregadero, con sus correspondientes azulejos y su grifería, y que se destruyeron o se retiraron los elementos ornamentales originales, de los cuales apenas



Salón de la casa del prior. Sobre las puertas hay medallones con efigies de antiguos priores del convento.



Estado actual de la antigua capilla del prior.

quedan vestigios en forma de pintura decorativa. Otra dependencia del edificio fue convertida en un amplio salón que seguramente también debió de usarse como comedor. Tras una puerta, un pasillo da acceso a una serie de habitaciones, construidas asimismo en la época de la posesión de esa familia, que podrían corresponder a los dormitorios de la numerosa prole que tuvo Mariano Bastarás. El patio anejo y el huerto desaparecieron, y no queda nada de ellos.

Está por identificar el emplazamiento de los baños del balneario⁵ que ocupó las dependencias de la antigua cartuja monegrina desde 1876 hasta su quiebra pocos años después. La documentación existente sobre ese negocio, el balneario creado por Bernabé Francisco Romeo y Belloc, es escasa, aunque es posible seguir su rastro en las hemerotecas de la época. Al parecer, las instalaciones eran modélicas y recibieron toda clase de elogios, pero la burguesía zaragozana, destinataria de aquella oferta pionera, no se sintió atraída por ella.



Vista de la explanada.

En el centro, el edificio de obediencias; a la derecha, el de la portería, ya rehabilitado.

⁵ Pisa (2022: 143-146).



Puerta principal de entrada al recinto que ocupan el monasterio y sus dependencias anejas.

Hoy, tras tantas vicisitudes, la cartuja de las Fuentes es un tesoro cultural que revive desde las casi cenizas en las que se hallaba y se ofrece como un patrimonio cuyo interés desborda los límites altoaragoneses y regionales para proyectarse como un bien colectivo cuyo disfrute pertenece a todos.

La responsabilidad de su conservación y de su puesta en valor, por tanto, va más allá de esos límites, ya que su recuperación, tal como la ha enfocado la Diputación oscense, no consiste únicamente en la rehabilitación material de esta joya arquitectónica y artística, sino sobre todo en hacer posible su disponibilidad para quienes, físicamente o a través de los modernos medios tecnológicos, quieran acercarse a ella con respeto y ganas de conocerla y maravillarse.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

PISA CARILLA, Joaquim (2022), *Mariano Bastarás, el rey de Los Monegros*, Huesca, IEA – DPH (Altoaragoneses, 8).